

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A. C.



¿Cuál déficit democrático?

La satisfacción con la democracia nacional y las contribuciones netas como determinantes de la satisfacción con la democracia en la Unión Europea.

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

*LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
PRESENTA*

JOSÉ LUIS CABALLERO RINCÓN

DIRECTORA DE LA TESINA: DRA. LORENA RUANO GÓMEZ

MÉXICO, D. F. DICIEMBRE DE 2005

*La opción lógica no es siempre la mejor.
A veces, el velo de la ignorancia se descubre
mejor con intuición que con racionalidad.*

Agradecimientos:

A mis padres: gracias por apoyarme, comprenderme y no dejarme desistir. Gracias por permitirme hacer una elección casi irracional.

A mi directora de tesis, **Dra. Lorena Ruano Gómez**, cuyo apoyo fue coyuntural para la realización de esta tesina. Gracias por tu entrega y dedicación. Hay pocos profesores como tú.

A la **Maestra Guadalupe González González:** gracias por tu gran influencia, apoyo y confianza. Eres un modelo a seguir.

A la **Dra. Susan Minushkin:** Sin un apoyo como el tuyo no lo hubiera logrado.

A mi hermana: un punto de vista contrario al propio puede ser una gran herramienta. Gracias.

A mis abuelos: porque también ustedes son mis padres.

A mi familia

A mi *part* (Indrani Barrón)

A mi *ami* (Armando López)

A todos ustedes que han tenido una influencia crucial en mi vida personal y profesional. Todos ustedes me han hecho lo que soy.

Índice:

Introducción.	1
Capítulo I. Presentación y argumentación de la hipótesis: las contribuciones netas y la satisfacción con la democracia nacional.	5
Capítulo II. Selección de casos y presentación de la evidencia.	9
Capítulo III. El modelo formal.	23
Capítulo IV. Interpretación de los resultados.	27
Parte V. Conclusiones y agenda de investigación futura.	30
Índice de abreviaturas.	34
Bibliografía.	35
Gráficos:	
1. Confianza en las instituciones comunitarias	11
2. SDUE/Contribuciones netas para 1997, 2000 y 2004.	15
3. SDUE/SDN para 1997, 2000 y 2004.	23
Matrices:	
1. Contribución/ SDUE por país 1997.	16
2. Contribución/ SDUE por país 2000.	17
3. Contribución/ SDUE por país 2004.	18
Tablas:	
1. Tabla 1. Porcentaje de ciudadanos europeos con miedo a la pérdida de bienestar en países contribuyentes netos (2004).....	13
2. Contribuciones netas (en miles de euros) y SDUE (%) para 1997, 2000 y 2004.....	15
3. Proxies de las contribuciones netas para los años de 1997, 2000 y 2004.....	20
4. Modelo ologit para 1997, 2000 y 2004.	25
5. Probabilidad SDUE/ Beneficiarse-no beneficiarse para 1997, 2000 y 2004	26
6. Probabilidad SDUE / PBS	26
7. Probabilidad SDUE/ SDN	26

¿Cuál déficit democrático?

La satisfacción con la democracia nacional y las contribuciones netas como determinantes de la satisfacción con la democracia en la UE

Introducción:

En los años setenta David Marquardt mencionó por primera vez el concepto de “déficit democrático” (DD) para referirse a la ausencia de elecciones directas al Parlamento Europeo (PE) (Mény, 2003), institución en la que los ciudadanos de la Unión Europea (UE) están representados. En 1979, el déficit democrático tal y como lo señalaba Marquardt, desapareció, pues en este año el PE tuvo sus primeras elecciones directas.

Si bien este problema se había resuelto, aún quedaban muchos otros aspectos que corregir para lograr una Unión Europea más democrática. Majone (1998) define al déficit democrático como defectos en las políticas públicas: falta de transparencia, participación pública insuficiente, falta de rendición de cuentas y excesiva discreción administrativa y técnica. Posteriormente, Schmitter (2000) y Zweifel (2002) continuaron profundizando en el tema y agregaron sus observaciones al concepto de déficit democrático. Ambos concordaron con Majone y propusieron cinco puntos fundamentales en torno a lo que es el déficit democrático.

1. La falta de legitimidad
 - a) La falta de un *demos* y una constitución
 - b) La escasa cantidad de atribuciones del Parlamento Europeo (PE)
2. La falta de transparencia
3. La falta de consenso
4. Falta de rendición de cuentas
5. La pérdida de bienestar social

Con el primero se referían a que la UE carece de una Constitución y de un solo *demos*. La UE está compuesta por distintos *demoi*, con distintos intereses, lo que impide la existencia de debates o clivages de carácter comunitario. A esto hay que agregar el escaso número de competencias y atribuciones del PE y el bajo índice de participación de los ciudadanos en los referéndums y elecciones del PE.¹

El segundo se refiere a la falta de transparencia en el proceso de toma de decisiones, el cual se lleva a cabo de manera compleja y secreta, haciendo imposible conocer los verdaderos intereses que yacen detrás del resultado legislativo. Dicho de otra manera, dada la complejidad técnica del proceso de toma de decisiones, es muy difícil que un ciudadano común y corriente logre comprender los procesos y las fórmulas de decisión que rigen a la UE.

En cuanto a la falta de consenso, los autores dicen que el sistema de mayoría calificada dota de demasiado poder a pequeños grupos de países, situación que los convierte en actores estratégicos y poderosos (por ser vitales en la construcción de una coalición mínima vencedora), sustituyendo a la tiranía de la mayoría por la de la minoría.

Sobre la falta de transparencia, se ha dicho que las instituciones europeas como la Comisión (CE) y la Corte Europea de Justicia (CEJ) no rinden cuentas a los pueblos de Europa. Los ciudadanos no pueden premiar o castigar el desempeño de quienes componen a estas dos instituciones, pues no son capaces de escoger mediante el voto a quienes formarán parte de estas instituciones. En contraste, las electas de forma directa, como el PE, son demasiado débiles y cuentan con pocas atribuciones, o participan poco en la toma de las decisiones más importantes.

¹De acuerdo a los datos del Euro-barómetro de 2004 (# 61), sólo el 40.04% de los entrevistados votará definitivamente en las siguientes elecciones al PE.

Finalmente, los autores se refieren al conocido *race to the bottom*. Los Estados miembro cobran cada vez menos impuestos y ponen menos obstáculos regulatorios y laborales a las multinacionales con el fin de atraer capital extranjero, a costa de una dramática disminución en el bienestar de los ciudadanos.

El objetivo de esta investigación es hacer un análisis empírico, basado en encuestas de opinión pública (los Euro-barómetros de 1997, 2000 y 2004), que permita al lector conocer cuál es el DD que perciben los ciudadanos europeos y cómo afecta su satisfacción con la democracia en la UE. Se confrontan los argumentos de Zweifel y Schmitter con la percepción de los ciudadanos europeos de las distintas aristas del DD.

La hipótesis de este trabajo es que no todas las observaciones de Schmitter y Zweifel se cumplen y que la falta de legitimidad, de transparencia y de rendición de cuentas no determinan qué tan satisfechos están los ciudadanos con la democracia en la UE. Son la satisfacción con la democracia nacional (SDN) y las contribuciones netas a la UE las que determinan el grado de SDUE y, por tanto, qué tan deficitaria es la democracia en la UE.

Se asume que, donde se toman las decisiones mediante el voto, en este caso la UE, los gobiernos nacionales votan sinceramente y buscan maximizar sus intereses (Lane, 2005). Dado que los gobiernos nacionales escogen a los miembros del Consejo de Ministros de la UE, y son estos quienes toman las decisiones más importantes, la SDN puede explicar el éxito o fracaso de las políticas públicas de la UE en la opinión pública, y en consecuencia explicar la aceptación de la manera en que funciona la democracia en la UE.

Por otro lado, las contribuciones netas de cada país influyen en la percepción del beneficio que la UE trae al modo de vida de los ciudadanos. La UE redistribuye las

aportaciones económicas de cada Estado entre sus miembros de forma desigual y se forman dos *clusters*: beneficiarios netos y contribuyentes netos.

De acuerdo a Przeworski *et al.* (1996), una vez que se instaura un régimen democrático, su nivel de desarrollo económico tiene un efecto determinante en la probabilidad de que la democracia en cuestión sobreviva. Las crisis económicas y la inflación representan un gran riesgo para la estabilidad de un régimen democrático. Por tanto, se espera encontrar que aquellos países que resulten beneficiarios netos de la UE presenten niveles de satisfacción con la democracia en la UE mayores (y superiores al 50%), que aquellos que resulten contribuidores netos.

Este trabajo se divide en cinco partes. En la primera se plantea la pregunta central y se argumenta a favor de la hipótesis de esta investigación. En la segunda se presenta la evidencia empírica recolectada y se confronta con las afirmaciones de Schmitter y Zweiffel. En la tercera se definen las variables (la dependiente y las independientes), se presenta el modelo econométrico formal y algunas estimaciones sobre la probabilidad de estar o no satisfecho con la democracia en la UE. En la cuarta, se interpretan las probabilidades y finalmente, en la quinta, se presentan las conclusiones y la agenda de investigación futura.

Capítulo I. Presentación y argumentación de la hipótesis: las contribuciones netas y la satisfacción con la democracia nacional

Si bien existe pleno consenso entre Schmitter, Zweiffel y Majone sobre la existencia del déficit democrático, no es claro que los ciudadanos europeos perciban el mismo déficit que ellos apuntan. Esta afirmación yace en la evidencia empírica provista por los Eurobarómetros de los años 1997, 2000 y 2004,² los cuales muestran que, a pesar de lo que señalan sobre la falta de legitimidad, la falta de consenso y la falta de transparencia, dichas condiciones no son percibidas por los ciudadanos europeos tal y como las han descrito. De acuerdo a los datos proporcionados por estas encuestas, instituciones como la CEJ, cuyos miembros no son electos por los ciudadanos, presentan niveles de confianza de más del 70% en promedio, lo que contradice directamente a las afirmaciones de Zweiffel (2002) y Schmitter (2000).

Sin embargo, la evidencia en torno a las variables económicas, como la pérdida del bienestar social es muy clara: más del 59% de los ciudadanos europeos encuestados temen a la disminución de su bienestar social. Esto es a causa de la entrada de nuevos miembros que se vuelven competidores en el mercado laboral y a la disminución del bienestar nacional debida a las contribuciones a la UE, las cuales son distribuidas entre los miembros de forma desigual, y crean dos sectores o *clusters*, formados por los beneficiarios netos y los contribuyentes netos.

Esta evidencia, contrastada con la literatura, sugiere que el DD no se percibe como tal por los ciudadanos europeos; sólo perciben las aristas económicas del DD y no las políticas o de legitimidad a nivel europeo, lo que plantea una nueva pregunta: ¿cuál es el

² En particular nos referimos a los Euro-barómetros 48, 53 y 61.

déficit democrático que perciben los ciudadanos europeos y qué variables afectan su percepción? ¿De qué depende su satisfacción con la democracia?

Las contribuciones netas a la UE

Algunos académicos (Eichenberg y Dalton, 1993; Gable, 1998) afirman que son los factores económicos los que explican el nivel de satisfacción con la democracia en la UE. Suponen que los ciudadanos basan sus evaluaciones sobre el régimen en su capacidad para proveer bienes públicos (Rohrschneider, 2002). Por otro lado, Rohrschneider (2002), con un estudio del Euro-barómetro correspondiente al otoño de 1994,³ afirma que cuando los ciudadanos perciben que no están representados, su apoyo a la UE se ve disminuido independientemente de la percepción económica.

La primera variable, las contribuciones netas, propone que la satisfacción con la democracia en la UE depende de la cantidad neta, por país, contribuida a la UE. De acuerdo a Przeworski (1996), las variables económicas son determinantes en el éxito de los regímenes democráticos; aquellos que presenten mayor desarrollo económico serán más proclives a mantenerse y a contar con el apoyo de los ciudadanos. Por tanto, se espera encontrar que los países que sean receptores netos sean los países que presenten los índices más altos de satisfacción con la democracia en la UE.

El efecto de las variables económicas en la satisfacción con la democracia en la UE puede explicarse claramente con el enfoque institucional. Las instituciones proveen las reglas del juego, moldean las estrategias y los objetivos de los actores. La UE, al institucionalizarse, determinó que las reglas del juego estarían compuestas por la ley comunitaria, que la estrategia sería la integración profunda y que el objetivo sería el

³ Éste corresponde al Euro-barómetro 34.

desarrollo económico. Por tanto, se supone que si este objetivo se cumple, entonces la gente estará satisfecha con la forma en que funciona la democracia en la UE. Se sigue que si un país es beneficiario neto de la UE entonces podremos esperar altos niveles de satisfacción con la democracia en la UE.

La Satisfacción con la Democracia Nacional

La segunda variable, la SDN, propone que, dado que la representación del ciudadano en la UE se da en mayor grado por vía de la democracia delegativa o representativa en el CM, los gobiernos nacionales son elementos cruciales para el resultado democrático final de la UE.

Si bien la UE es la suma de diferentes democracias, no es evidente que el resultado final sea democrático, aun cuando los Estados que la componen sean democracias consolidadas. Dado que la UE es una democracia agregada, la forma en que la democracia funcione en cada país afectará al producto final. De aquí que se espere encontrar que a mayor grado de satisfacción con la democracia nacional, mayor sea el grado de satisfacción con la democracia en la UE.

Por otro lado, si la UE no es un simple régimen, pero tampoco es un Estado federal, la participación ciudadana debe ser forzosamente diferente. Los ciudadanos europeos están representados en la UE a través de dos instancias. La primera y más directa, mediante los referendos y las elecciones directas al PE. La segunda, eligiendo a sus representantes en elecciones nacionales, ya sean parlamentarias o presidenciales.

La representación en el PE enfrenta dos problemas. En primer término el de la marginalidad del voto del ciudadano europeo. Al votar por su representante en el parlamento, el poder de su voto disminuye conforme el número de votantes aumenta. Esta condición nos explica dos cosas. Primero, que el bajo nivel de participación en la UE se

explica porque el ciudadano europeo no cree que su voto sea decisivo para determinar el tipo de políticas de la UE. Por tanto, un ciudadano atribuirá un valor mayor a las políticas públicas efectivas independientemente de si se siente representado o no. El ciudadano espera que las decisiones, independientemente de quién las tome, se traduzcan en un incremento de su bienestar.

El segundo problema al que se enfrenta el ciudadano no es necesariamente de representación sino institucional. Aun cuando el ciudadano obtenga al representante de su elección en el PE, esta institución posee un escaso número de atribuciones (a pesar de la institución del proceso de co-decisión, desde el Tratado de Ámsterdam), lo que vuelve a la representación del ciudadano una tarea por demás complicada.

La influencia del ciudadano mediante la vía nacional parece ser más efectiva. Escoge a sus representantes nacionales, quienes toman decisiones en ambos niveles (el nacional y el europeo), lo que hace que su decisión al votar en las elecciones nacionales sea mucho más importante y más racional que el voto al PE. Dado que las más de las decisiones de la UE no son tomadas por los miembros del PE, y los funcionarios más importantes (los Ministros del Consejo) son designados por los propios países, se espera encontrar que aquellos países que presenten altos niveles de satisfacción con la democracia nacional presentarán también altos niveles de aprobación de la democracia en la UE.

Capítulo II. Selección de casos y presentación de la evidencia

Para argumentar la hipótesis planteada en este trabajo se estudian a los quince miembros de la UE, hasta mayo de 2000 (Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Italia, Luxemburgo, Portugal y Suecia). Se utilizan los Euro-barómetros correspondientes a los años de 1997, 2000 y 2004⁴ y los datos de las contribuciones netas de cada país⁵ correspondientes a los mismos años. Las encuestas capturan los efectos de tres tratados comunitarios: el Tratado de Ámsterdam, el Tratado de Niza y la Convención sobre el futuro de Europa, tratados que en mayor o menor grado corrigen algunas aristas del DD. También contienen preguntas que permiten medir la percepción de las variables de interés para esta investigación. Brindan la posibilidad de medir el miedo a la pérdida del bienestar social (PBS), la confianza en la UE, confianza en las instituciones comunitarias, la percepción de los beneficios que trajo la UE, así como las expectativas de los ciudadanos. Finalmente, permiten medir la satisfacción con la democracia nacional y la satisfacción con la democracia en la UE.

Presentación de la evidencia: ¿Cómo perciben los ciudadanos europeos el déficit democrático?

Majone, Schmitter y Zweifel han planteado la importancia del déficit democrático. Sin embargo, la evidencia empírica no refleja lo mismo que proponen estos académicos. En los siguientes párrafos se tratan cada uno de los puntos que constituyen el déficit democrático y

⁵ Los valores de las contribuciones netas han sido extraídos de **Comisión Europea**. *Allocation of 2004 Expenditure by Member State*. http://europa.eu.int/comm/budget/agenda2000/reports_en.htm

Las contribuciones netas se obtienen restando allocation of EU operating expenditure a Total own resources payments to the EU.

lo enfrentaremos a distintos argumentos, tanto teóricos como empíricos para discutir la validez de los argumentos que ellos han presentado.

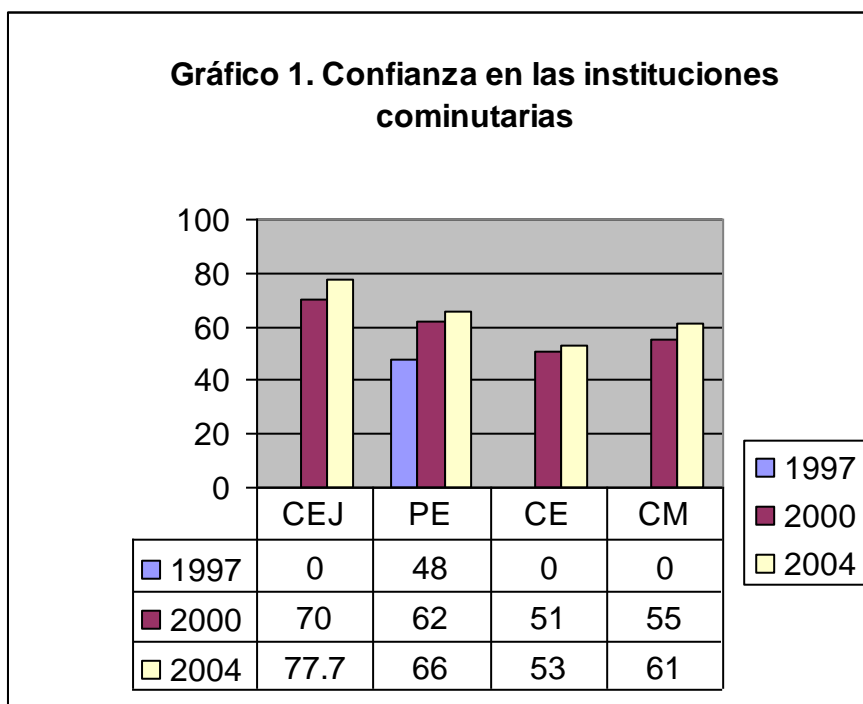
La falta de legitimidad, de transparencia y la rendición de cuentas

Schmitter y Zweifel argumentan que la UE carece de legitimidad porque no posee ni una constitución, ni un *demos* europeo. Sin embargo, el mismo Zweifel (2002) afirma que este argumento no es válido, pues la UE se asemeja bastante a un Estado federal (similar a Suiza o a los Estados Unidos) en el que distintos estados y pueblos están representados en el gobierno nacional a través de los miembros del congreso. Los ciudadanos están representados por la cámara de diputados y los estados en la de senadores. La UE, por su lado, cumple con estas condiciones. Los primeros están representados en el PE y los Estados miembro encuentran su representación en el CM.

La existencia del PE provee a la UE de una legitimidad que proviene desde la misma base de la Unión, es decir desde los ciudadanos, quienes mediante el voto reafirman la condición de legitimidad de la Unión. Por otro lado, el Consejo obtiene su legitimidad de manera indirecta gracias a la democracia representativa. Los ciudadanos de cada país eligen a sus representantes nacionales quienes de acuerdo a sus leyes y competencias decidirán quiénes serán los representantes del país en el CM. Los ciudadanos han manifestado su voluntad en las elecciones nacionales, y es entonces turno de los miembros del gobierno para responder a su electorado. ¿Por qué exigir que los ciudadanos elijan a todos los miembros de las instituciones comunitarias, si ni si quiera eligen a los miembros del gabinete nacional? Dado que los ciudadanos europeos viven en países democráticos, es lógico suponer que llegarán a obtener su bien público deseado en algún momento en el tiempo, pues de otra manera no apoyarían al sistema que nunca provee los bienes que ellos

prefieren (Rohrschneider, 2002). Por tanto, la confianza en las instituciones debería de determinar en gran medida el apoyo a la democracia en la UE; las instituciones proveen medios para canalizar las demandas de los ciudadanos y les permiten generar expectativas a mediano y largo plazo sobre sus condiciones políticas y económicas.

Las cuatro instituciones comunitarias más importantes (la CEJ, el PE, el CM, y la Comisión) presentan niveles de confianza superiores al 50% para los años de 2000 y 2004.⁶ Si la falta de transparencia y de rendición de cuentas fueran tan graves, deberían de verse reflejadas en la opinión pública a través de bajos niveles de confianza en las instituciones comunitarias o en la UE, lo que no sucede en la realidad. La CEJ presenta los niveles más altos de confianza a pesar de ser una institución que no es electa de forma directa por los ciudadanos europeos.



* Fuente: Euro-barómetro 61

⁶ La pregunta no se incluye en el Euro-barómetro de 1997.

Ahora bien, aunque la UE carece de una constitución sí posee un conjunto de tratados internacionales, que en base al derecho internacional se encuentran a la par o inmediatamente por debajo de la ley constitucional de cada país, lo que dota a la UE de legitimidad. No obstante, la UE carece de un solo *demos*.

En la UE no existe un solo *demos* que comparta los mismos intereses, clivages y debates. Cada Estado, dependiendo de sus intereses y preferencias, enfatiza o promueve debates muy particulares. Esta situación explica por qué la SDN puede explicar la SDUE, pues la primera depende de cómo se manejen los diferentes debates a nivel nacional.

La falta de consenso

En cuanto a la falta de consenso la evidencia es poco concluyente. No existen suficientes preguntas en las encuestas para lograr una imagen fidedigna. Los tratados de Ámsterdam y Niza resolvieron algunos de los problemas del DD. En estos tratados se proponen nuevos sistemas de toma de decisiones para evitar que los países más grandes impongan su voluntad a los pequeños y que todos los Estados estén proporcionalmente representados. También se estableció el proceso de co-decisión, el cual dota de más importancia y atribuciones al PE.

La evidencia del Euro-barómetro de 2004 indica que los ciudadanos europeos no están dispuestos a dejar de lado el poder de veto de su país. Esta situación argumenta en contra de la falta de consenso, pues el veto, lejos de someter a la UE a la tiranía de la minoría, es una herramienta para defender los derechos minoritarios; favorece la toma de decisiones bajo la regla del consenso, pues los costos políticos de vetar una resolución son sumamente altos. Por tanto, de no haber consenso sucede una de dos cosas: o la iniciativa

no se vota para evitar el costo del veto, o se detiene y reforma hasta alcanzar pleno consenso.

La pérdida del bienestar social (PBS)

Como se mencionó, los ciudadanos europeos perciben un proceso de PBS. Los gobiernos, con tal de atraer a la inversión, bajan cada vez más los impuestos a costa del bienestar de los ciudadanos europeos e incrementan la competencia por los empleos, y en consecuencia, aumenta la proporción del desempleo. El Euro-barómetro de 2004 muestra que alrededor del 58% de los ciudadanos encuestados están preocupados por la pérdida del bienestar social. Sin embargo, el dato es más convincente cuando se revisa por país. Resulta que los países que son contribuyentes netos para 2004⁷ presentan, sin excepción, a más del 50% de los encuestados como preocupados por la pérdida del bienestar social incluyendo al dato más alto (Alemania con el 81.27%). También se decidió revisar el porcentaje de ciudadanos europeos que creían haberse beneficiado de la UE. El dato fue similar para los tres años y de alrededor del 60%.

Tabla 1. Porcentaje de ciudadanos europeos con miedo a la pérdida de bienestar en países contribuyentes netos (2004).

Alemania	81.27%
Austria	60.20%
Finlandia	51%
Francia	67.43%
Gran Bretaña	53.14%
Holanda	65.54%
Suecia	54.37%

* Fuente: Euro-barómetro 61 (2004)

⁷ Más adelante se presentarán las tablas que indican quiénes son los contribuyentes netos para cada año estudiado en esta investigación.

La representación en la UE

En cuanto a la representación la historia es un tanto distinta. A pesar de que todos los países están representados en el Consejo y de que los ciudadanos lo están en el PE, existe un déficit de representación. Los ciudadanos europeos no creen que el PE sea efectivo protegiendo sus intereses. Solamente el 45.77% de los encuestados (en los tres años estudiados) creen que el PE es efectivo protegiendo sus intereses.

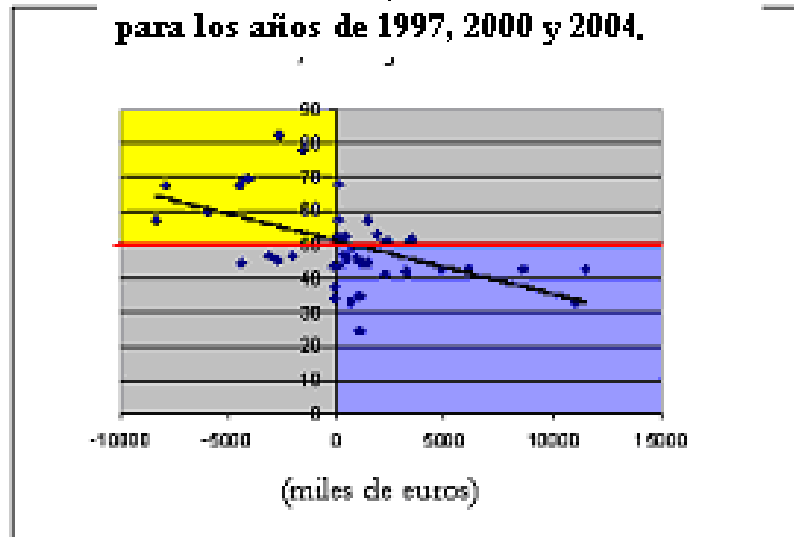
La satisfacción con la democracia en la UE y los contribuyentes netos

Al inicio de esta investigación, se propuso que los contribuidores netos deberían estar menos satisfechos con la democracia en la UE que los receptores netos. Por tanto, se procedió a la búsqueda de datos que nos permitieran dar sustento a esta hipótesis. Se encontró que efectivamente la mayoría de los países de la UE están agrupados en dos sectores: el primero el de los contribuyentes netos, insatisfechos, y segundo, el de los receptores netos, satisfechos. A continuación se presentan las contribuciones netas de cada país para cada año estudiado en este trabajo. Posteriormente, se han relacionado las contribuciones netas de cada país con su nivel de SDUE. Se ha encontrado que existe una relación entre ser contribuyente neto y estar insatisfecho con la democracia en la UE.

Tabla 2. Contribuciones netas (en miles de euros) y SDUE (%) para 1997, 2000 y 2004

AÑO	1997		2000		2004	
	contribución	SDUE	contribución	SDUE	contribución	SDUE
Alemania	11076.2	33.42	11553.6	42.845	8642.8	42.845
Austria	735.8	49.1	710.2	33.33	446.2	46.04
Bélgica	1137.6	34.98	1440	57.51	-8315.4	57.51
Dinamarca	-36.6	34.49	70.4	52.6	396.7	52.6
España	-5911	59.56	-4452	67.66	-7924.5	67.66
Finlandia	-42.3	37.6	-153.1	43.67	95.8	43.67
Francia	971.7	45.84	2332.9	51.41	3430.8	51.41
Gran Bretaña	1882.7	36.65	6117.1	43.01	4872.7	43.01
Grecia	-4359.8	44.58	-4234.9	69.64	-4045.1	69.64
Holanda	2317.2	41.09	3282.4	42.03	3214.5	42.03
Irlanda	-2663.9	82.51	-1525	78.12	-1522.3	78.12
Italia	353.1	47.07	246.7	51.69	3546.8	51.69
Luxemburgo	52.4	57.52	80.3	68.03	94.7	68.03
Portugal	-2710.8	45.25	-1989.7	46.51	-3063.8	46.51
Suecia	1144.7	24.62	1439.3	44.39	1255.1	44.39
Promedio	263.133333	44.952	994.546667	52.8296667	75	53.677

Gráfico 2. SDUE / contribuciones netas para los años de 1997, 2000 y 2004.



Posteriormente se organizaron los datos en matrices para poder conocer si en verdad los datos se concentran en dos *clusters*. En las siguientes matrices se presenta la condición de contribuyente neto o receptor neto y de satisfecho o insatisfecho. Asimismo, en la parte izquierda de la matriz se presentan las contribuciones de cada país (en miles de Euros). A la derecha del nombre de cada país se presentan los porcentajes de satisfacción con la democracia.

Matrices⁸

Matriz 1. 1997	Satisfecho	% SDUE	insatisfecho	% SDUE
contribuyente neto (contribución neta en miles de Euros)				
11076.2			Alemania	33.42
735.8			Austria	49.1
1137.6			Bélgica	34.98
971.7			Francia	45.84
			Holanda	41.09
2317.2			Italia	47.07
1144.7			Suecia	24.62
353.1	1882.7 Gran Bretaña	52.94		
receptor neto				
52.4	Luxemburgo	57.52		
-5911	España	59.56		
-2663.9	Irlanda	82.51		
-36.6			Dinamarca	34.49
-42.3			Finlandia	37.6
-4359.8			Grecia	44.58
-2710.8			Portugal	45.25

⁸ Para construir estas matrices se utilizaron los datos proporcionados por los Euro-barómetros 48, 53 y 61 y los datos de la Comisión.

Matriz 2. 2000	Satisfecho	% SDUE	insatisfecho	% SDUE
contribuyente neto (contribución neta en miles de Euros)				
11553.6			Alemania	42.845
710.2			Austria	33.33
6117.1			Gran Bretaña	43.01
3282.4			Holanda	42.03
1439.3			Suecia	44.39
1440	Bélgica	57.51		
70.4	Dinamarca	52.6		
2332.9	Francia	51.41		
246.7	Italia	51.69		
80.3	Luxemburgo	68.03		
Receptor neto			Finlandia	43.67
-153.1			Portugal	46.51
-1989.7				
-4452	España	67.66		
-4234.9	Grecia	69.64		
-1525	Irlanda	78.12		

Matriz 3. 2004	Satisfecho	% SDUE	insatisfecho	% SDUE
contribuyente neto (contribución en miles de Euros)				
8642.8			Alemania	42.845
446.2			Austria	46.04
95.8			Finlandia	43.67
4872.7			Gran Bretaña	43.01
3214.5			Holanda	42.03
1255.1			Suecia	44.39
396.7	Dinamarca	52.6		
3430.8	Francia	51.41		
3546.8	Italia	51.69		
94.7	Luxemburgo	68.03		
receptor neto			Portugal	46.51
-7924.5	España	67.66		
-8315.4	Bélgica	57.51		
-4045.1	Grecia	69.64		
-1522.3	Irlanda	78.12		
-3063.8				

Como podemos ver, la relación entre el nivel de contribución y la satisfacción con la democracia es negativa como se esperaba: a mayor nivel de contribución, menor es la probabilidad de encontrar niveles superiores al 50% de SDUE. Esto proporciona evidencia suficiente para creer que ser contribuyente o receptor afecta el nivel de satisfacción con la democracia en la UE. Este fenómeno se presenta a pesar de las correcciones que hicieron los tratados en materia del déficit democrático. El siguiente paso para probar la relación existente entre las variables fue determinar el grado de correlación. Se descubrió que ambas variables están correlacionadas en -0.60 (en promedio) con una significancia del 0.01, lo que sugiere que a mayor contribución existe un menor grado de satisfacción (ver gráfico no. 3).

Finalmente, las tres matrices presentan a más que la mayoría de los países en los sectores que se esperaba (ver matrices 1, 2 y 3): diez en 1997, ocho en 2000 y diez en 2004. Esto sugiere que la hipótesis de las contribuciones es plausible.⁹ Ahora bien, hemos encontrado que el nivel de contribución parece guardar una relación significativa con el nivel de satisfacción con la democracia en la UE; sin embargo, los datos (los Eurobarómetros) están constituidos por entrevistas personales: es decir, datos de opinión pública y en consecuencia es imposible incorporar el efecto de las contribuciones a una regresión de cualquier tipo. No obstante podemos utilizar variables similares (*proxies*) que nos permitan acercarnos a la percepción del efecto de las contribuciones netas en la SDUE.

Al buscar las variables *proxies* surgió un problema sustancial: las encuestas no incluyen las mismas preguntas para los tres periodos. Por tanto, es necesario utilizar distintas variables para las distintas encuestas.

⁹ Más tarde, en las conclusiones y límites de la investigación se abundará más sobre la situación de los casos que, para esta investigación, resultan atípicos.

Una primera opción es el miedo a pagar más y más a la UE. Esta variable está capturada por la pregunta “¿Tiene usted miedo a pagar cada vez más a la UE?”. El entrevistado puede contestar “sí” o “no”. Se puede suponer que los países que resultan beneficiarios netos no estarán preocupados por esta situación. Sin embargo, esta variable sólo se incluye para el Euro-barómetro 61.

Ahora bien, para las otras dos encuestas se utiliza la percepción de beneficiarse de la membresía del país a la UE. La pregunta realizada fue “¿Cree usted que su país se ha beneficiado de su membresía a la UE?”. El entrevistado podía responder de forma afirmativa o negativa. Se cree que en los países que resulten receptores netos, se presentarán niveles de percepción de beneficio mucho mayores a los de aquellos que resulten contribuidores netos. Esta variable es clave para nuestro análisis, pues es la única que se encuentra en las tres encuestas.

Una vez establecidas las variables es necesario determinar cuál es la que más se acerca a la realidad. Por tanto, se enfrentarán las variables de las encuestas a las contribuciones netas para ver el grado de similitud que existe entre ellas y así determinar cuál es el mejor *proxy*. A continuación se presentan los datos de las contribuciones netas comparadas con nuestras variables *proxy*.

Tabla 3. Proxies de las contribuciones netas para los años de 1997, 2000 y 2004

País/año	1997		2000		2004		
	contribución	beneficiarse	contribución	beneficiarse	contribución	beneficiarse	PBS
Alemania	11076.2	47.26	11553.6	44.28	8642.8	43.98	60.2
Austria	735.8	43.98	710.2	42.63	446.2	47.26	81.27
Bélgica	1137.6	68.82	1440	70.9	-8315.4	68.82	49.41
Dinamarca	-36.6	73.68	70.4	74.6	396.7	73.68	51.36
España	-5911	81.27	-4452	81.27	-7924.5	81.27	46.51
Finlandia	-42.3	50.05	-153.1	49.77	95.8	50.05	51.02
Francia	971.7	57.39	2332.9	64.18	3430.8	57.39	67.43
Gran Bretaña	1882.7	37.91	6117.1	37.39	4872.7	37.91	53.14
Grecia	-4359.8	87.05	-4234.9	86.8	-4045.1	87.05	47.6
Holanda	2317.2	62.23	3282.4	75.9	3214.5	62.23	65.54
Irlanda	-2663.9	88.64	-1525	94.31	-1522.3	88.64	56.22
Italia	353.1	57.37	246.7	62.34	3546.8	57.37	43.05
Luxemburgo	52.4	77.12	80.3	77.67	94.7	77.12	60.11
Portugal	-2710.8	75.54	-1989.7	85.87	-3063.8	75.54	72.87
Suecia	1144.7	37.98	1439.3	37.91	1255.1	37.98	54.37
Promedio	263.1333333	63.086	994.5466667	65.72133333	75	63.086	57.34

* Fuente:

Beneficiarse: Euro-barómetros 48, 53 y 61. La pregunta realizada fue: ¿Cree usted que su país se ha beneficiado de su membresía a la UE?

PBS: La pregunta realizada fue ¿tiene usted miedo a la pérdida del bienestar social? Las respuestas para ambas variables son “sí” o “no”.

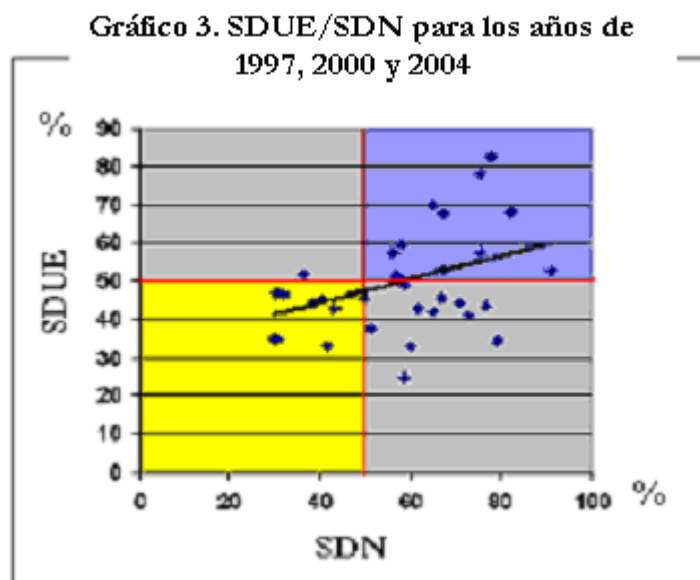
Idealmente se deberían de incorporar ambas variables (PBS y beneficiarse) pues captan distintos efectos de las contribuciones netas. El primero sólo considera el efecto de ser contribuyente neto, pues contribuir a la UE significa renunciar a esos recursos para proveer de políticas y bienes públicos a los ciudadanos del Estado en cuestión. En cuanto a la percepción de beneficiarse, esta variable captura el efecto de ser un receptor neto, pues ser beneficiario neto implica que los Estados miembro transfieren recursos al Estado en cuestión para que éste se desarrolle económicamente.

La satisfacción con la democracia en la UE y la satisfacción con la democracia nacional

La segunda variable propuesta es la Satisfacción con la democracia nacional. Como se plantea al inicio de este trabajo, la SDN puede ser una variable que nos explique la SDUE.

A pesar de que el ciudadano europeo tiene dos vías de representación, la directa con el voto al PE y los referendos, y la indirecta con el voto a las elecciones nacionales, ambas formas de representación no son igualmente importantes. La hipótesis es que la forma de representación más importante se lleva a cabo al interior de los Estados miembro.

Así como la elección de un gabinete efectivo depende del gobierno nacional, la elección de un gobierno nacional eficaz depende de los ciudadanos. El grado de SDN refleja los éxitos del gobierno en turno, tanto en política nacional como comunitaria y por tanto, la SDN está relacionada con el éxito de la SDUE; se espera encontrar una relación positiva entre ambas variables.



Como podemos ver en la gráfica anterior la relación esperada existe. Sin embargo, no es tan fuerte como con las contribuciones netas (ver gráfico 2). En el caso de la SDN los datos no están concentrados en dos áreas como con las contribuciones, aunque sí puede apreciarse una relación positiva entre las variables. También se encontró una correlación de 0.60 (promedio) significativa al 0.01 que respalda la plausibilidad de esta variable como un condicionante fundamental de la SDUE

Capítulo III. El modelo formal

Presentación de las variables

Para modelar la SDUE utilizaremos como variable dependiente a la pregunta ¿Qué tan satisfecho está con la forma en que funciona la democracia en la UE? Dicha variable está distribuida en cuatro categorías: muy satisfecho, satisfecho en parte, insatisfecho en parte y muy insatisfecho.

En cuanto a las variables independientes la situación es un tanto más complicada. Los Euro-barómetros contienen distintas medidas de las aristas del DD, por lo que al modelar la SDUE existen diferentes complicaciones. La primera es que las encuestas son de opinión pública y por tanto es imposible incorporar el efecto de las contribuciones netas en el modelo. Sin embargo, las encuestas nos permiten utilizar variables *proxy* para capturar el efecto que interesa a esta investigación. Así pues, en vez de incorporar las contribuciones para cada país se decidió tomar la variable “Beneficiarse”, compuesta por la pregunta: ¿Cree ud. que su país se ha beneficiado de su membresía a la UE? Dicha pregunta está incluida en todos los Euro-barómetros utilizados para este estudio y está compuesta por respuestas afirmativas y negativas.

La segunda variable propuesta, la SDN, está medida por la pregunta ¿Qué tan satisfecho está con la forma en que funciona la democracia en su país?, la cuál está compuesta de la misma manera que la variable dependiente y de igual forma se utilizará como una variable categórica.

La tercera variable independiente corresponde a la efectividad del parlamento (EP) y está medida por la pregunta “¿Cree ud. que el PE es eficaz protegiendo sus intereses?”

Dicha pregunta presenta dos categorías: sí y no. La cuarta variable está representada por la confianza en las instituciones de la UE. Sin embargo no existen preguntas en torno a todas las instituciones comunitarias (CEJ, PE, CM y CE) y, cuando existen, no hay una pregunta general que capture la confianza promedio en las instituciones. Por tanto, se construye un índice de confianza en las instituciones a partir del método de componentes principales para los años de 2000 y 2004. Para 1997 se utiliza la pregunta ¿Confía usted en la UE? Para el caso de la confianza, tanto en 2000 y 2004 como 1997 la variable es dicotómica y por respuestas presenta las categorías de “sí” y “no”.

Finalmente, es necesario incorporar una serie de variables de control. Sin embargo, las encuestas no incluyen controles efectivos para nuestros fines. Idealmente sería necesario incorporar el nivel de ingreso, el PIB y el índice de GINI para medir la desigualdad. Dichas variables permitirían medir efectos como ser un contribuyente neto rico o un contribuyente neto pobre. No obstante, las encuestas sólo nos permiten incorporar sexo y residencia (si viven en el campo, ciudad pequeña o gran ciudad).

Una vez definidas las variables se propone un modelo *order logit* que proporcionará al lector la probabilidad de obtener los distintos niveles de SDUE, dados los diferentes valores de nuestras variables independientes.

Resultados

A continuación se presentan los resultados arrojados por las distintas regresiones. Se decidió correr una regresión *order logit* para cada año. Los resultados de nuestro modelo parecen sostener la hipótesis. Ambas variables, la SDN y la percepción de beneficiarse, resultaron significativas para explicar la SDUE. Se encontró que para los años de 1997 y

2004, el orden de importancia entre las variables es exactamente el mismo. Lo más importante fue la SDN, seguida de la confianza en las instituciones, la efectividad del PE y la percepción de beneficiarse, mientras que para 2000 esta última variable ocupó el segundo lugar.

Una vez comprobado que las variables son significativas, fue posible hacer una serie de estimaciones que permitieran prever ciertos niveles de SDUE, dadas las variables independientes. Se permitió, según fuera el caso, que una o más variables se movieran, mientras las demás se mantenían en sus medias. Esto permite conocer cómo se modifica la SDUE cuando una o más variables cambian.

A continuación se presentan los resultados de las regresiones para cada año y las tablas de probabilidad:

Tabla 4. Modelo ologit para 1997, 2000 y 2004

Variable dependiente: SDUE			
	1997	2000	2004
SDN	1.598 (42.86)**	1.833 (55.54)**	1.64 (45.07)**
beneficiarse	-0.538 (9.77)**	-1.134 (25.01)**	-0.758 (13.84)**
confianzainst	1.614 (28.76)**	0.232 (8.50)**	-0.617 (20.59)**
efectividadparla	0.558 (15.67)**	-0.835 (18.89)**	-0.957 (18.11)**
PBS	-	-	0.264
-	-	-	(5.41)**
zona	-	-	-0.037
			-1.24
sexo	-0.154 (3.32)**	0.141 (3.61)**	-0.044 -0.96
R2	0.2922	0.29	0.2911
Observaciones	8098	11485	8576

Valor absoluto del estadístico z entre paréntesis.

* significativo al 5%; ** significativo al 1%

Fuente: Euro-barómetros 48, 53 y 61

Tabla 3. Probabilidad SDUE vs. Beneficiarse/no beneficiarse (1997)

Año:	1997		2000		2004	
Variable:	beneficiarse	no beneficiarse	beneficiarse	no beneficiarse	beneficiarse	no beneficiarse
SDUE						
1	0.016	0.0094	0.0285	0.0093	0.0242	0.0115
2	0.432	0.3124	0.6073	0.3506	0.5943	0.4204
3	0.5022	0.5961	0.3318	0.5462	0.3547	0.5129
4	0.0495	0.0819	0.0322	0.0937	0.0265	0.055

Tabla 4. Probabilidad SDUE vs. PBS (2004)

	PBS	no PBS	beneficiarse y no tener miedo a la PBS	no beneficiarse y PBS	beneficiarse y PBS
SDUE					
1	0.0164	0.0213	0.028	0.0102	0.0102
2	0.5055	0.5655	0.6243	0.3923	0.3932
3	0.439	0.3828	0.3245	0.5358	0.5349
4	0.0389	0.0302	0.023	0.0614	0.0641

Tabla 5. Probabilidad SDUE vs. SDN (1997, 2000 y 2004)

SDUE	SDN 1997				SDN 2000				SDN 2004			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1	0.1257	0.0282	0.0058	0.0011	0.1879	0.0356	0.0058	0.0009	0.1816	0.0315	0.0062	0.001
2	0.7516	0.5633	0.2208	0.0548	0.7443	0.65196	0.2544	0.0523	0.7535	0.6483	0.28566	0.0729
3	0.1167	0.3799	0.647	0.5272	0.0635	0.2866	0.5977	0.4383	0.0616	0.2996	0.611	0.5695
4	0.0058	0.0284	0.1262	0.4166	0.0042	0.0257	0.1418	0.5083	0.003	0.0204	0.097	0.3562

Capítulo IV. Interpretación de los resultados

Interpretación de los resultados

Los análisis de regresión muestran que las variables propuestas logran explicar la SDUE. Se encontró que la SDN es la variable más importante para explicar a la SDUE, seguida de la confianza en las instituciones comunitarias y la efectividad del parlamento para proteger los intereses de los ciudadanos europeos.

Aunque significativas, ni la PBS ni la sensación de beneficiarse son tan importantes como las demás variables para explicar la SDUE (exceptuando al año 2000). No obstante, no es un resultado preocupante. Cabe recordar que la hipótesis gira en torno a las contribuciones netas y que tanto la PBS y la sensación de beneficiarse son variables *proxy* y sólo estiman probabilidades. De tener la posibilidad de incorporar los datos de las contribuciones netas como una variable independiente, se esperaría encontrar que ésta estuviera entre las dos variables más importantes.

Por otro lado, el análisis de probabilidad indica que, efectivamente, las variables propuestas por la hipótesis incrementan significativamente la probabilidad de estar satisfecho con la democracia en la UE.

Se puede observar que beneficiarse de la UE es una variable cuya importancia va a la alza. En 1997, la probabilidad de estar algo satisfecho con la democracia en la UE, cuando se creía que el país en cuestión se había beneficiado de su membresía a la UE, era de 43%, mientras que la probabilidad de estar algo insatisfecho era de poco más de 50%, cuando se creía que el país se había beneficiado de su membresía a la UE. Para 2004, la historia no es tan distinta a la de 2000. La sensación de beneficiarse aumenta la probabilidad de estar algo satisfecho con la democracia en la UE.

En cuanto a la PBS, parece ser que no es un determinante de la satisfacción con la democracia en la UE, pero sí de la insatisfacción con cómo funciona. De tener miedo a la PBS, un ciudadano europeo presenta una probabilidad de 57% de estar algo insatisfecho con la forma en que funciona la democracia en la UE, mientras que de no tenerlo, presenta una probabilidad del 50%.

Ahora bien, como bien se propuso antes, la PBS y la sensación de beneficiarse capturan los efectos de ser contribuyentes netos o receptores netos, respectivamente. Por tanto, es recomendable estudiar la forma en que estas variables, juntas, afectan a la SDUE. De no tener miedo a la PBS y creer que se han beneficiado, 62 de cada 100 ciudadanos europeos estarían algo satisfechos con la democracia en la UE. En el caso totalmente opuesto, los resultados sugieren que 53 de cada 100 ciudadanos europeos estarían algo insatisfechos con la democracia en la UE.

Por otro lado, no beneficiarse produce un efecto negativo en la SDUE: de creer que su país no se ha beneficiado de su membresía la UE, existe una probabilidad de casi 60% (promedio) de estar algo insatisfecho con la forma en que funciona la democracia en la UE.

En cuanto a la SDN, ésta afecta de manera importante a la probabilidad de estar satisfecho con la democracia en la UE. En promedio, existe un 75% de probabilidad de estar algo satisfecho con la democracia en la UE si se está muy satisfecho con la democracia nacional; dicho de otra manera, casi ocho de cada diez ciudadanos europeos estarían algo satisfechos con la democracia en la UE si estuvieran muy satisfechos con su democracia nacional.

Para el año de 2000, la probabilidad de estar algo satisfecho con la democracia en la UE, cuando los ciudadanos están muy satisfechos con su democracia nacional, disminuye a tan sólo poco más del 74%. No obstante, la sensación de beneficiarse cobra mayor

importancia. De creer que se ha beneficiado el país de su membresía a la UE, existe una probabilidad de 60% de estar satisfecho, mientras que de no creerlo, la probabilidad de estar algo insatisfecho aumenta a 54%.

También, de estar muy satisfechos con su democracia nacional, los europeos presentarían una probabilidad de 75% de estar algo satisfechos con la forma en que funciona la democracia en la UE. Es importante mencionar que la insatisfacción con la democracia nacional también afecta positivamente a la probabilidad de estar insatisfecho con la democracia en la UE: de estar muy insatisfecho con la democracia nacional, un ciudadano europeo presentaría una probabilidad de 57% de estar algo insatisfecho y de 35% de estar muy insatisfecho con la democracia en la UE.

En cuanto a las variables del DD, éstas también resultan significativas. La confianza en las instituciones es un factor determinante para presentar altos niveles de aprobación de la democracia en la UE. La evidencia provista a través de esta investigación muestra que existe un alto grado de confianza en las instituciones comunitarias y, por tanto, que no existe falta de legitimidad en la UE. No obstante, el análisis prueba correctas algunas de las afirmaciones de Zweifel.

El último paso sería correr las regresiones para cada país y así ver si las variables propuestas mantienen la proporción de su impacto sobre la SDUE. La razón por la cual es deseable hacer este análisis es sencilla: el impacto marginal de cada Euro transferido a la UE es distinto dependiendo del nivel de ingresos de cada país. Por tanto, es lógico esperar que la percepción de beneficiarse impacte de forma distinta a los países, siendo este impacto menor en aquellos con mayores niveles de ingreso. También sería necesario analizar a nivel nacional a la UE pues existen países que presentan niveles de SDUE superiores al 50% y sin embargo se encuentran insatisfechos con su democracia nacional,

como es el caso de Italia. No obstante, no es un objetivo de esta investigación analizar a la UE país por país. Sin embargo, en la parte de conclusiones y límites de la investigación se dedicarán algunos párrafos a estos casos que no se ajustan a la hipótesis.

Capítulo V. Conclusiones

La cuestión del DD no debe ser tomada a la ligera, pero no es tan preocupante como Majone, Schmitter y Zweifel han sugerido. Los argumentos del DD parecen carecer de validez, pues la evidencia indica que no existe falta de legitimidad, de rendición de cuentas, ni de transparencia. Sin embargo, sí existe un miedo a la PBS. Esta situación sugiere que, efectivamente, el nivel de contribución neta a la UE está correlacionado de manera importante con la SDUE. Asimismo, encontramos que existe un déficit de representación de los intereses de los ciudadanos en el PE. No obstante, esto no significa que los intereses de los ciudadanos no estén representados en la UE.

La satisfacción con la democracia nacional resulta ser una variable fundamental en el nivel de SDUE, pues las democracias nacionales son quienes escogen a los representantes y funcionarios, en particular a los ministros de cada país en la UE. Por tanto, mientras más satisfacción exista con la democracia nacional, existirá una mayor posibilidad de que los ciudadanos del país en cuestión se sientan representados y apoyen más a la democracia en la UE.

La relevancia de la variable SDN sugiere que Zweifel está en lo correcto: no existe un solo demos en la UE. No hay debates trascendentales de carácter europeo, ni mucho menos clivages que permitan afirmar que exista “una Europa”, pues cada Estado tiene una idea particular de lo que es la UE. En su interior coexisten varios *demos* que están más o menos satisfechos con la democracia en la UE dependiendo de cómo se traten los asuntos de la UE al interior del país. Se puede decir, pues, que la forma en que se planteen los debates comunitarios al interior de cada país incidirá significativamente en la imagen que los ciudadanos tengan de la UE.

Por otro lado, aunque insuficiente, la evidencia provista por el Euro-barómetro 61 muestra que el argumento de la falta de consenso carece de validez. La cláusula Luxemburgo¹⁰ permite que los países más pequeños no sean arrasados por una mayoría constituida por los grandes Estados. Esta situación sugiere que la UE es bastante democrática en el sentido de los votos: cada país tiene un voto que pesa lo mismo a la hora de tomar las decisiones más importantes. Cada Estado tiene la misma probabilidad de influir en el proceso de construcción de la democracia comunitaria. También, el argumento de la falta de consenso pierde fuerza, pues la amenaza del veto promueve la búsqueda del consenso para que las decisiones más importantes sean tomadas por todo Estado miembro.

En cuanto a las contribuciones netas, se puede decir que el grado de contribución no guarda una relación proporcional con el grado de SDUE. No se puede afirmar que a mayor contribución mayor será el grado de insatisfacción. No obstante, existe una gran probabilidad de que si el Estado en cuestión es contribuyente neto se encuentre en el *cluster* de los insatisfechos con la democracia en la UE.

Las ideas de Przeworski *et. al.*(1996) sobre la influencia del éxito económico y el apoyo al régimen parecen probarse verdaderas. Existe una alta probabilidad de que si los Estados de la UE son receptores netos, éstos estén satisfechos con la democracia en la UE.

Entonces, ¿cuál déficit democrático perciben los ciudadanos europeos? No es la falta de legitimidad, ni de consenso, ni de rendición de cuentas o de transparencia. El mal que aqueja a la UE y que se refleja en el nivel de satisfacción con la democracia en la UE no es el déficit democrático tal y como lo señalaron Zweifel y Schmitter. Es una desigualdad en la distribución de los recursos que favorece el crecimiento de unos a

¹⁰ De acuerdo a la ley comunitaria, esta cláusula indica que, cuando una decisión afecta negativamente a los intereses nacionales de un Estado, éste tiene la capacidad de vetar la decisión.

expensas de otros. Es la pluralidad misma de la UE la que impide que existan clivages o debates centrales que unifiquen a sus ciudadanos y que se cree un *demos* europeo.

Agenda de investigación

La hipótesis propuesta por este trabajo parece sostenerse. Existe una relación negativa entre las contribuciones netas y la SDUE y una relación positiva entre la SDN y la SDUE. No obstante estas variables no explican los 15 Estados estudiados ¿a qué se debe esta situación?

El modelo tal y como está constituido prueba la factibilidad de la hipótesis y orienta al lector sobre las aristas más importantes que determinan la SDUE. En aquellos casos donde el resultado es contrario a la hipótesis, esta investigación sugiere el análisis nacional y, en caso de no confirmarse la hipótesis, proceder a realizar un estudio de caso, pues un resultado distinto al de la hipótesis no debe ser necesariamente extraño. Un ejemplo claro de esta situación lo representa el caso italiano.

Italia, a pesar de presentar niveles muy bajos de satisfacción con la democracia nacional, refleja alto grado de SDUE. A priori, esta situación parece contradecir directamente a nuestra hipótesis, sin embargo no lo hace. La razón por la que Italia presenta niveles de satisfacción como los antes mencionados puede ser atribuida a la corrupción e ineficiencia del gobierno Italiano. Dado que existe demasiada corrupción en este gobierno, los ciudadanos de este país tienden a confiar más en las instituciones comunitarias, pues son más transparentes y legítimas que las propias instituciones italianas.

De acuerdo a los datos del Euro-barómetro de 2004, 41% de los italianos están algo insatisfechos con su democracia nacional y 22% muy insatisfechos. De estar algo

insatisfechos con su democracia nacional, 52 de cada 100 italianos seguirían estando satisfechos con la democracia en la UE.

En cuanto al argumento de las contribuciones netas el argumento también se sostiene para la mayoría de los casos, pero los casos no explicados por el modelo no son necesariamente tan atípicos como parecen. En primer lugar, Francia presenta niveles de SDUE superiores al 50% pero no por más de 2%. Esta situación implica que este Estado miembro podría convertirse en un contribuyente neto insatisfecho en cualquier momento. Recordemos que el miedo a la PBS puede influir en el nivel de insatisfacción. Por tanto, de incrementarse, esperaríamos que Francia se convirtiera en un contribuidor neto insatisfecho.

Por otro lado, casos como el de Luxemburgo pueden ser explicados, primero, por el sistema de toma de decisiones en la UE. Este país, a pesar de ser muy pequeño, puede estar satisfecho con la democracia en la UE por el derecho de veto provisto por la cláusula Luxemburgo, la cual da la capacidad a todos los Estados miembro de rechazar una iniciativa y vetarla cuando ésta atente contra los intereses nacionales del estado miembro. También, el nuevo sistema de coaliciones para la toma de decisiones exige que en caso de exista una alianza entre tres países grandes (por ejemplo: Italia, Francia y Alemania), estos cuenten con el apoyo de por lo menos un país pequeño, como por ejemplo Luxemburgo. También es importante destacar que Luxemburgo alberga al edificio del PE, lo que promueve el sentimiento de pertenencia al UE, no como un Estado pequeño y sin poder, sino como un participante importante de la UE. Es por tanto que este país, a pesar de ser un contribuyente neto satisfecho, no representa un caso preocupante para el modelo propuesto.

En cuanto a las pruebas empíricas, existe toda una serie de limitaciones metodológicas en el análisis aquí presentado. Entre las más importantes se encuentra la

imposibilidad de incluir el dato duro de las contribuciones en las distintas regresiones, la estructura de las encuestas, los pocos casos que tenemos para analizar y la inexistencia de buenas variables de control. Con esto se quiere decir que no se pueden convertir datos de opinión pública (entrevistas individuales) en datos agregados. Segundo, que no existe uniformidad en cuanto a las preguntas que incluye cada encuesta. Tercero, dada la condición anterior, no es posible estudiar año con año la variable de SDUE y SDN. Cuarto, los europeos son renuentes a proporcionar sus datos económicos o de educación, lo que impide incluir mejores variables de control en este estudio.

Finalmente, y a pesar de estas limitantes, este estudio permite hacer nuevas y originales reflexiones sobre el DD y la forma en que se estudia la UE. Si bien existe todo un debate sobre si se debe de estudiar a la UE bajo la perspectiva de las Relaciones Internacionales (cómo un régimen internacional), o la de la Ciencia Política (como una unidad estatal), para fines del estudio de la democracia en la UE, es necesario prestar especial atención al nivel nacional. Este nivel permite explicar aquellos casos que parecen incomprensibles cuando se estudia a la UE como un “Estado”, sin desechar las valiosas contribuciones de estudiar a la UE como un solo Estado.

Índice de abreviaturas:

CE: Comisión Europea

CEJ: Corte Europea de Justicia

CM: Consejo de Ministros

DD: Déficit Democrático

PBS: pérdida del bienestar social

PE: Parlamento Europeo

SDUE: satisfacción con la democracia en la Unión Europea

SDN: satisfacción con la democracia nacional

UE: Unión europea

Bibliografía:

- Banchoff, Thomas; Smith, Mitchell P. editors (1999) *Legitimacy and the European Union*
- Beetham, D. y Lord, C. (1998) "Legitimacy in the European Union" en A. Weale y M. Nenwich. *Political Theory and the European Union*, London, Longman.
- Craig, P.P. (1997) "Democracy and Rule Making within the EC: An Empirical and Normative Assessment", *European Law Journal* 3, 2: 105-131
- Dahl, Robert A. (1993) *La democracia y sus críticos*, Barcelona, Ediciones Paidós.
- Eichenberg Richard C., and Russell J. Dalton (1993) "Europeans and the European Community: The Dynamics of Public Support for European Integration" *International Organizations* 47: 507-534
- European Commission. (2004) Directorate-General for Press and Communication. Public Opinion Analysis Sector. EUROBAROMETER 61.0: THE EUROPEAN UNION, GLOBALIZATION, AND THE EUROPEAN PARLIAMENT, FEBRUARY-MARCH 2004 [Computer file]. ICPSR version. Brussels: European Opinion Research Group (EEIG) [producer], 2004. Cologne, Germany: Zentralarchiv fur Empirische Sozialforschung/Ann Arbor, MI: Inter-university Consortium for Political and Social Research [distributors],
- _____.(2004) Allocation of 2004 expenditure by Member State. http://europa.eu.int/comm/budget/agenda2000/reports_en.htm
- Gabel, Matthew. (1998) "Economic Integration and Mass Politics: Liberalization and Public Attitudes in the European Union" en *American Journal of Political Science* 42: 936-953
- Hartung, Harald. (2000) EUROBAROMETER 53: RACISM, INFORMATION SOCIETY, GENERAL SERVICES, AND FOOD LABELING, APRIL-MAY 2000 [Computer file]. 3rd ICPSR version. Brussels, Belgium: INRA (Europe)[producer], 2000. Cologne, Germany: Zentralarchiv fur Empirische Sozialforschung /Ann Arbor, MI: Inter-university Consortium for Political and Social Research [distributors], 2002
- Hix, Simon. (1999) *The Political System of the European Union*. St. Martins Press.
- Huntington, Samuel P. (1991), *The third wave: democratization in the late twentieth century*, Norman, University of Oklahoma Press.
- Lane, Jan-Erik. (2005) *Democracy in the European Union: What is the Democratic Deficit?* Consultado en <http://www.spp.nus.edu.sg/docs/wp/wp20.pdf> el 13/09/05
- Melich, Anna. (1998) EUROBAROMETER 48.0: HOLIDAY TRAVEL, OCTOBER-NOVEMBER 1997 [Computer file]. Conducted by INRA (Europe), Brussels. ZA ed. Cologne, Germany: Zentralarchiv fur Empirische Sozialforschung [producer], 2002. Cologne, Germany: Zentralarchiv fur Empirische Sozialforschung/Ann Arbor, MI: Inter-university Consortium for Political and Social Research [distributors], 2002.
- Mény, Yves (2003), "Making Sense of the EU. The achievements of the Convention", *Journal of Democracy*, vol.14, núm.4 (octubre), 57 – 70.
- Moravcsik, Andrew (2002), "In Defence of the 'Democratic Deficit': Reassessing Legitimacy in the European Union", *Journal of Common Market Studies*, vol. 40, núm.4 (abril), 603 -624.

- Rohrschneider, Robert (2002), "The Democracy Deficit and Mass Support for an EU-Wide Government", *American Journal of Political Science*, vol.46, núm.2 (abril), 463-475.
- Schmitter, Philippe C (2000) *How to democratize the European Union-- and why bother?* Lanham, MD Rowman & Littlefield
- _____. (2003) "Making Sense of the EU. Democracy in Europe and Europe's democratization", *Journal of Democracy*, vol.14, núm.4 (octubre), 71 – 85.
- Zweifel, Thomas D. (2002), "...Who is without sin cast the first stone: The EU's democratic deficit in comparison", *Journal of European Public Policy*, vol.9, núm.5 (octubre), 812 – 840.
- _____. (2002) *Democratic Deficit?: institutions and regulation in the European Union, Switzerland, and the United States* Lanham, Md. : Lexington Books